



"Así que nosotros, que **estamos recibiendo un reino inconmovible**, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a Él le agrada, con temor reverente" Hebreos 12:28



Palabra Marzo 2023: La ley del reino

Hola amados. Deseamos que estén bien, fortalecidos en Su gracia, edificados en su Palabra y permaneciendo juntos en la comunión del Espíritu.

Estamos completando un ciclo y llegando al último mes en el desarrollo de la palabra que nos ha convocado durante un año. Dentro del trimestre que tiene que ver con la Visibilidad del Reino, en este mes de Marzo hablaremos de la Ley del Rey que no es otra que el querer del Rey, en otras palabras "su voluntad".

Quisiera comenzar con las palabras de Pablo en Colosenses 4:12 (RV1960)

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

Hay una fuente insuperable de gozo para los hijos de Dios que no tiene que ver con circunstancias o acontecimientos, sino con un estado y una posición. El estado lo podemos definir con las palabras: "Firmes, Perfectos y Completos" La posición tiene que ver con la frase: "En todo lo que Dios quiere" Lo cual equivale a permanecer en Cristo.

Por todo esto deducimos que la base para un estado de plena satisfacción es "La voluntad de Dios".

Esta expresión es una de las más utilizadas en nuestro lenguaje evangélico y considero que por su uso permanente y casi automático se ha perdido el verdadero sentido y significado de la misma.

Vamos a ponernos en "modo Malaquías", trabajando mediante varios interrogantes a fin de hallar una mayor comprensión al respecto.

¿Qué queremos decir cuando invocamos "la voluntad de Dios"?

Todos hemos sido testigos de situaciones donde se la utiliza para avalar alguna decisión personal, quizá hasta nosotros lo hayamos hecho, y al decirlo de esta manera nos aseguramos que nadie nos contradiga. Porque "si Dios lo dijo, no se habla más".

Pero ¿Qué es la voluntad del Rey? No es otra cosa que el querer de Dios, en otras palabras "lo que Él quiere" y no lo que nosotros queremos, deseamos o sentimos.

Hay algunas preguntas que sería buenos hacernos con respecto a lo que el Rey quiere.

¿Oramos para saber lo que el Rey quiere?

¿Qué oramos cuando oramos?¿Cuál es el propósito de la oración? Este es un tema que debemos considerar seriamente porque al escuchar las oraciones nos damos cuenta el entendimiento de quien está orando. En términos generales mucha de la oración está basada





en aquello que necesitamos que Dios haga a nuestro favor, lo cual es legítimo, pero no debiera ser el eje central de nuestro clamor.

En el pasaje citado Epafras realiza una oración con un propósito definido: la firmeza, la perfección y la plenitud de los colosenses.

El Señor Jesucristo nos dice en los evangelios que "De la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34) Esto es aplicable también a la oración, oramos de acuerdo a aquello de lo cual nuestro corazón está lleno.

Uno de los elementos de la oración es la petición, entonces es pertinente preguntarnos ¿Qué pedimos cuando oramos?

Conocer el querer del Rey, sus planes y los deseos más profundos de su corazón debería ocupar un lugar central en las oraciones de aquellos que entendemos de qué se trata verdaderamente el evangelio. Y no solamente pedir, sino desarrollar oídos sensibles capaces de percibir la voz del amado guiándonos hacia "su querer".

¿Indagamos las Escrituras para saber lo que Rey quiere?

Este es otro interrogante fundamental a la hora de trabajar en el descubrimiento del querer del Rey. Leamos las palabras de 2ª Timoteo 3:14-17 (NVI)

14 Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. 15 Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, 17 a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.

Las Escrituras, por su naturaleza, tiene el potencial de producir en nosotros la sabiduría necesaria para conocer al Rey y su querer. Además puede capacitarnos para toda buena obra, pero ¿cuáles buenas obras? Claramente no son las que surgen de nuestra buena voluntad, sino las que expresan el querer del Rey.

¿Leemos diligentemente las Escrituras? Si lo hacemos, ¿para qué las leemos? ¿Para saber vs. de memoria o historias motivadoras? Si hay algo que debe caracterizar a los ciudadanos de este Reino inconmovible es un genuino interés por conocer los planes del Rey, su deseos y su querer del Rey a fin de vivir en consecuencia.





¿Reflexionamos sobre lo que el Rey quiere? - Fil. 1:9-11 NVI

9 Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, 10 para que disciernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, 11 llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Conocer el querer del Rey es un asunto de oración, de indagar en las Escrituras, las cuales dan testimonio de Él y además demanda un claro entendimiento de éstas a fin de ser fieles a esa voluntad.

En esta oración del apóstol Pablo notamos cual es el objeto de la misma, que los hermanos tengan conocimiento y buen juicio en abundancia. Pero, ¿qué clase de conocimiento? ¿buen juicio en relación a qué asuntos?

Esta petición apunta a que alcancen un mayor grado de discernimiento en aquello que es "mejor" y claramente entendemos que lo mejor es la voluntad del Rey, la cual es buena, agradable y perfecta. Y es el entendimiento espiritual de ese querer puesto es obras lo que produce pureza, integridad y fruto que glorifica a Dios.

Cuando sabemos lo que Dios quiere, ¿Lo hacemos?

Aquí llegamos a la parte práctica de toda esta cuestión. En este sentido debemos establecer una clara diferencia entre saber y hacer. Podemos tener mucho conocimiento, pero si éste no deriva en acciones concretas, solo puede quedar en conceptos filosóficos, intelectuales y abstractos que no produce ningún tipo de fruto duradero.

En la carta de Santiago, cap. 1 leemos:

22 Pero pongan en práctica la palabra, y no se limiten sólo a oírla, pues se estarán engañando ustedes mismos. 23 El que oye la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira a sí mismo en un espejo: 24 se ve a sí mismo, pero en cuanto se va, se olvida de cómo es. 25 En cambio, el que fija la mirada en la ley perfecta, que es la ley de la libertad, y no se aparta de ella ni se contenta sólo con oírla y olvidarla, sino que la practica, será dichoso en todo lo que haga.

Estamos en una temporada de mucha revelación, donde el entendimiento está siendo despertado y Dios nos va llevando a mayores dimensiones de luz en cuanto a Su Palabra viva, su propósito eterno y su Reino inconmovible y muchas otras verdades absolutamente trascendentes en cuanto a la comprensión del evangelio del Reino.





Esto es maravilloso, nos gozamos y lo disfrutamos, sin embargo corremos el riesgo de quedarnos con las teorías solamente y que estas no se traduzcan en una forma de vida, tanto de nosotros como de los santos a quienes servimos por la gracia de Dios.

Es una realidad que ya no vivimos bajo la ley de Moisés, pero como expresa el apóstol Pablo en su carta a los 1ª Corintios 9:21

"Entre los que no tienen la ley me volví como los que están sin ley (aunque no estoy libre de la ley de Dios, sino comprometido con la ley de Cristo)"

La ley del Reino es precisamente el querer del Rey, el cual es nuestro Señor Jesucristo. Es ese "querer", esa "voluntad", expresada diariamente por los hijos e hijas de Dios lo que hace que el Reino inconmovible, el cual es de caracter y naturaleza espiritual, sea visible en el mundo y a medida que se va manifestando va subyugando a todos los reinos de la tierra, funcionando como agente de transformación en todas las esferas de la sociedad.

Amados, los invito a sumergirnos en esta gloriosa realidad y apasionante tarea de traer a la tierra la voluntad y el querer del Rey que ya es una realidad absoluta en las esferas celestiales.

Ap. Alberto Calviño

Marzo 2023: La ley del Reino: El querer del Rey

1ª Semana: La perfecta voluntad del Rey

2° Semana: El susurro del Rey (David y los 3 valientes)

3ª Semana: La ley del Rey en el corazón

4ª Semana: Los resultados del querer del Rey

